Carlos Sarduy en Jazz Plaza 2022

FIRMES RAICES Y VASTO TALENTO

Por José Dos Santos

El trompetista, compositor, percusionista y líder musical es de los inconformes con lo logrado y siempre piensa en cómo superarlo. Sus producciones discográficas, múltiples y exitosas presentaciones en exigentes escenarios y colaboración con otros grandes de la música son reflejo de un artista que tiene un futuro luminoso en sus manos.

Intercambiamos a distancia hace un tiempo, cuando su obra Luz concursó en Cubadisco 2020 y mostró una estupenda sonoridad y forma de expresar entre el jazz afro cubano y el jazz afronorteamericano.

Entonces me explicó su interés de "hacer esa mezcla con la manera de tocar mas moderna, siempre evocando a una expresión mas de raíz y espiritual. Con Africa, Cuba y las músicas del mundo presentes"

Desde mucho antes le había seguido los pasos a ese habanero asentado hace unos años en Barcelona, a quien se le ha considerado como "uno de los trompetistas cubanos con mayor proyección en la actualidad".

Desde los 4 años de edad vinculado a la trompeta, ganó con 16 premio en el concurso «Jo Jazz». Más tarde formó parte del grupo Interactivo y a los 19, graba su primer trabajo.

Sarduy sobresale a los 20 tras actuar con Ojos de Brujo en el Teatro Karl Marx de La Habana. Con esa la banda realizó después giras por Europa y América.

Con 21 años, publicó un trabajo en solitario, «Charly en La Habana», en el que intervinieron Chucho Valdés, German Velazco, Amadito Valdés, Teresa García Caturla y Roberto Carcassés, entre otros. Por entonces estuvo breve tiempo en Irakere.

Ha colaborado con artistas relevantes de la escena internacional como Esperanza Spalding, David, Murray y Concha Buika, asi como con los cubanos Bebo Valdés, Horacio el Negro Hernandez y Julio Barreto.

Se ha hecho constar en las redes que "Además de ser un espectacular trompetista y percusionista, es también pianista y compositor. Músico reconocido y solicitado no sólo en el panorama del jazz, también en el flamenco, la música popular cubana y la música moderna".

Ha sido elogiado por su sonido, su gran musicalidad y su increíble versatilidad. "En sus conciertos ofrece un mágico y vibrante viaje a través de un discurso melódico, sensible, característico de un lenguaje personal dónde se refleja su gran

conocimiento sobre la música afrocubana y su maestría para desarrollarse en el jazz de manera innovadora".

El ha expresado que "la trompeta me ha dado alas para recorrer el mundo. Es mi forma de vida, como parte de mi familia..."

Una familia que musicalmente se consolidó con la integración del grupo El Comité, que se alzó con el Gran Premio de Cubadisco 2021.Allí se abrazó con Rolando Luna, Gastón Joya, Irvin Acao, Harold López Nussa, Rodney Barreto y Yaroldi Abreu en un álbum, bajo el sello Colibrí, en el que se da una fusión estelar de la música cubana y ritmos de América Latina de finales del siglo XIX, con arreglos actualizados.

LOS MENSAJEROS…

En La Habana se presenta con The Groove Messenger, una propuesta que tiene como protagonista el ritmo más vertiginoso de la música afrocubana, haciendo válido el término que define a sus mensajeros:

Groove es la "sensación" rítmicamente expansiva o el sentido de "swing", creado por la interacción de la música interpretada por la sección rítmica de una banda. Por eso, su actual grupo proclama desde su nombre un mensaje lleno de movimiento.

En esa ocasión será respaldado, a su vez, con varios de sus compinches en El Comité (Rolando Luna y Gaston Joya) a los que se unen Oliver Valdés, y José Angel Blanco.

Sarduy también tiene programada una sesión en la Sala Tito Junco del Teatro Bertolt Brecht, respaldado por invitados no identificados pero que seguro forman parte de esa generación suya, de las hornadas de lujo de la música cubana, que hoy engalana cualquier escenario mundial.

Mostrará, seguramente que –como ha dicho—"Mi música tiene una base muy clara en la música tradicional cubana, es una música que inspira... Libertad"

Jds/17.02.2022